

## Trabajamos en clase

“Consejo a Alicia”

Por suerte para Alicia, sus compañeros sienten haber maltratado sus cosas.  
¿Pero qué pasaría si no lo sintieran? ¿Qué debería haber hecho Alicia?

Bibliografía de:

**ALAFA**  
*ediciones*  
APRENDIENDO  
A QUERER

## Trabajamos en casa

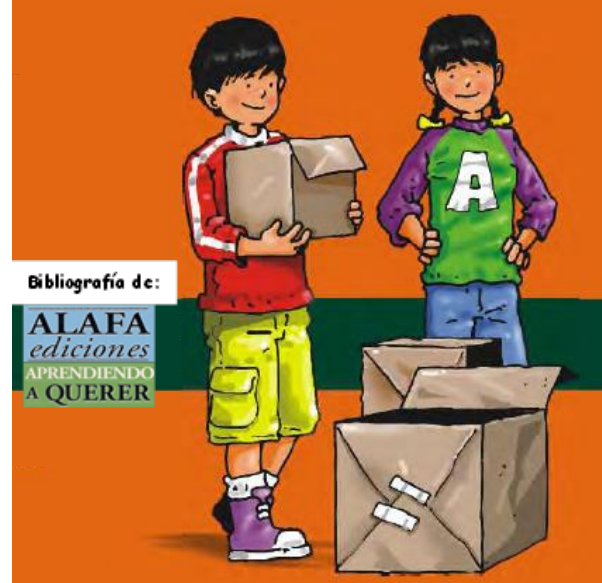
1. ¿Cómo se sintió Alicia cuando los niños comenzaron a dañarle la arcilla?
2. ¿Le has prestado alguna vez algo a alguien que luego te lo ha dañado?
3. ¿Has dañado alguna vez la propiedad de otra persona? ¿Hiciste algo por reparar el daño causado?
4. ¿Sabías que a menudo la primera palabra de un bebé es: “mío”? ¿Crees que es importante para la gente tener cosas? ¿Qué tan importante es?
5. ¿Crees que es importante poseer cosas? ¿Por qué?
6. ¿Crees que poseer cosas puede ser demasiado importante? ¿Por qué?
7. Cuando posees algo, ¿tienes la obligación de cuidarlo? ¿Por qué?

# Unidad \

# Viviendo

# en comunidad

Qué bueno  
es compartir



Bibliografía de:

**ALAFA**  
*ediciones*  
APRENDIENDO  
A QUERER

**Curso: Religión**  
**Compromiso Cristiano**

**Grado: 3° Primaria**

**2014**



## ¡Oye, eso es mío!

Camino a casa, Carlos siguió diciéndole a Alicia que no sería nunca feliz si no cedía un poco y si seguía “deprimida”. Ella no quería que le hablara más al respecto, pero también sabía que él estaba en lo cierto. Carlos había estado haciendo nuevos amigos todo el día.

Alicia, mientras tanto, estaba pensando qué cosa podría hacer para romper el ciclo de soledad que tenía y le sugirió a la maestra:

–Tal vez podría compartir algo con la clase.

Tenía en mente compartir su tesoro más preciado.



–¡Qué bien estaría eso! –dijo la Sra. Burgos.

A Alicia le encantaba modelar arcilla. Sus arcillas eran caras, pero sólo había que usar un poco cada vez. Además, después de meterla al horno para endurecerla, se convertía en un juguete u adorno permanente.

La caja con las arcillas de Alicia era algo muy importante para ella. Tenía herramientas especiales para cortar y moldes y había la arcilla de varios colores. Pensó que a sus compañeros de clase les gustaría una actividad con arcilla.

¡Todos estaban muy entusiasmados! Alicia tenía mucho arte para hacer todo tipo de figuras. Sabía hacer animales y flores maravillosas. Hizo pelotas de fútbol en miniatura con arcillas blancas y negras, pelotas de básquet en miniatura de arcillas marrones y negras. Muy pronto todos querían hacer figuras también.

Al principio Alicia estaba muy contenta. Pero entonces vio a sus compañeros mezclando sin ningún cuidado las arcillas, creando grandes trozos de arcilla gris amoratada. Manchaban los escritorios con la arcilla, desperdiçándola y hasta alguien quebró una de sus herramientas para cortar al presionarla demasiado. Las lágrimas le saltaron a los ojos.

–¡Ey, cuidado! ¡Esos son míos! –exclamó.

–¡Alto, todos! –los reprendió la Sra. Burgos–. Escúchenme: Alicia fue tan amable de traer su linda caja de arcilla y ustedes la están tratando como si no tuviera ningún valor.

–Ella quería compartirla –rezongó una niña pequeña.

–Compartir no significa dejarlos *arruinar* –dijo la Sra. Burgos–. ¿Cuál es la regla? Respetar la propiedad ajena. Esta arcilla es propiedad de Alicia. Eso significa que tienen que cuidarla!

Alicia contuvo la respiración. Temía que ahora no le iba a caer bien a nadie.

–Lo siento, Alicia –dijeron uno tras otro sus compañeros.

Alicia dio un suspiro de alivio. Todos ayudaron a limpiar la arcilla. Algunos hicieron planetas y ballenas de los trozos grises. Algunas flores y pelotas de fútbol resultaron



bien. Alicia les dijo que las podían hornear en su casa y guardarlas. Su caja de arcilla empezó a lucir mejor una vez que ordenaron todo.

–Gracias por compartir con nosotros tu arcilla, Alicia –dijo la clase a coro.

–De nada –contestó Alicia preguntándose si realmente sentía eso.

De hecho “había roto el hielo”, y, al llevarse a casa su cajita de arcilla un tanto diezmada, pensó que realmente su arcilla valía más ahora, porque la había hecho sentir parte de la clase y la había acercado a sus nuevos amigos.